

CARMEN BERAMENDI, DIPUTADA



**Nació en Montevideo el 16 de junio de 1950.
Estudió hasta tercer año en la Facultad de Medicina, ejerció la docencia
en la Facultad de Agronomía, actividades que se vieron interrumpidas en
1972 al ser encarcelada por su militancia política.**

En 1979 salió en libertad.

**Desempeña tareas de control de calidad en la empresa "Promopos".
Es presidenta del sindicato que agrupa a los trabajadores de las plantas
procesadoras de pescado.**

**Casada, dos hijos de tres y diecisiete años.
Ocupa la titularidad del tercer lugar en la lista 1001 del Frente Amplio a la
Cámara de Diputados.**

PONGA SU VOTO A TRABAJAR

"LA POLITICA DEBE SERVIR A LA GENTE"

Proviene de un hogar cristiano practicante y su primer experiencia social y militante comenzó cuando tenía doce años en la parroquia de su barrio. "Íbamos a los cantegriles y allí conocí una cara distinta de la sociedad; la desesperanza de los marginados, el hambre de las criaturas y la injusticia de la sociedad, allí vi todo por primera vez", recuerda.

"Hoy me ha tocado asumir esta responsabilidad, y siento que la política debe servir a la gente, pero eso es posible si se hace con ella, si se humaniza la política".

—En tu condición de mujer, ¿cómo te las arreglás para que la cosa funcione? ¿Qué pasa con tu esposo, con tus hijos?

—Mirá, yo quisiera ser lo más clara posible, porque estamos en una sociedad que no tiene las condiciones para que las mujeres podamos desarrollarnos, y esto se ve reforzado por las ideas dominantes, esto hace que para la mayoría de las mujeres la militancia sindical y política implique un gran esfuerzo, mucho más si tiene hijos.

Para mí no es lo mismo, con Laura ya más crecida que con un gurisito chico en casa. Sin duda hubo sacrificios en esa etapa, si no hubiera sido por la idea de la familia que vamos construyendo todos los días, no hubiera sido posible asumir esta responsabilidad.

• Un hogar democrático es aquél donde uno se desarrolla y crece lo mejor que puede y no uno en función de los otros.

Así es cómo hemos encarado lo de mi candidatura en casa.

En casa, no soy yo que peleo por que me liberen de tal o cual tarea. Por el gurí chico, mi compañero pelea por su lugar, porque creo que hay algo primordial que me interesa transmitir, mi esposo disfrutó cambiando a nuestro hijo y haciéndolo dormir y en estas cosas hay realizaciones, hay algo de ser un poquito más humano.

Nuestra familia ha pasado situaciones difíciles y entre todos tratamos de resarcirnos de tiempos de separaciones; cuidamos y aprovechamos al máximo los momentos de estar juntos.

—¿Cómo valorarías lo que te tocó vivir y esta experiencia que ya estás viviendo de la candidatura?

—Cuando recién me enteré que iba a ser candidata, por supuesto que con los primeros que hablé fue con mi familia y eso nos obligó a plantearnos una cantidad de cuestiones para adelante, pero lo que más me alentó fue la alegría y el entusiasmo con que recibieron mis compañeras de la fábrica y del sindicato.

Creo que con aciertos y errores siempre traté de ser coherente con lo que pensaba; pienso que debe haber una relación estrecha entre lo que se proclama y se es.

También ahora siento la coherencia como algo esencial.

Buscar el control y el respaldo de quienes me voten lo veo como el mejor estilo de trabajo a desarrollar en el Parlamento.

—¿Vas a ocuparte de la problemática de la mujer en ese ámbito?

—Es lo que me propongo; sé que es un gran desafío representar a la mujer en el Parlamento.

Es necesario partir del reconocimiento de la discriminación que vive la mujer uruguaya y la notoria desigualdad en muchos terrenos en la vida del país.

El Frente Amplio elaboró proyectos de ley y una política, dirigida a eliminar esta desigualdad.

Una democracia no puede convivir con esta desigualdad, por eso es necesario hacer algo más.

—¿A cuáles darías prioridades?

—Desarrollar la infraestructura social y económica que permita resolver problemas que hoy le competen sólo a la mujer.

Cuidado de los hijos en lugares adecuados, que la madre vaya a trabajar sabiendo que el hijo quedó en un buen lugar, con los estímulos adecuados.

Me refiero a la atención de los niños en edad escolar.

Creación de servicios de lavaderos en los centros comunales que plantea desarrollar la Intendencia frenteamplista, que muchas veces nos lleva parte del fin de semana.

Al mismo tiempo acercar la atención primaria de la salud a los barrios que no haga perder el tiempo que se pierde de llevar un niño al hospital, sobre todo si vivimos lejos del Parque Batlle, donde están concentrados los centros asistenciales.

Fomentamos una profunda discusión en la sociedad, de la necesidad de democratizar y mejorar todas las relaciones en el seno de la familia.

Hay todo un capítulo en especial, que es el tema de la violencia hacia la mujer, que no es la violencia callejera, sino situaciones de violencia que se viven en el seno de muchos hogares.

Habrá que desarrollar una política de educación y dar el lugar que le corresponde a la mujer en la sociedad.

Prevención del cáncer de mama y de cáncer de útero, nuestro país tiene un alto índice de mortalidad.

Desarrollar una política preventiva que permitiría evitar la muerte de muchas mujeres.

"PEGAR LA POLITICA A PROBLEMAS CONCRETOS"

Estamos en el Frente Amplio en un gran esfuerzo de pegar la política a los problemas concretos de la vida de la gente.

Pero creo que como mujer tengo un aporte en ese sentido. Por un lado hemos hablado de lo cansados que estamos del discurso, de la retórica.

El estar acostumbrado a estar resolviendo varias cosas al momento, te ayuda a tener una alta valoración de lo que es práctico.

Incorporarle practicidad a la política, es un aporte que podemos hacer las mujeres en el Parlamento.

El otro aspecto, por la forma en que hemos vivido, desarrollamos una sensibilidad mayor a ciertos problemas.

La práctica social que hemos hecho las mujeres también nos hace valorizar la afectividad en la vida y en las relaciones entre la gente. Eso de darle un poco más de afecto a los problemas y las cosas que desempeñamos, es también un aporte que debemos hacer como contribución a la política. Más sentido práctico, más cariño por lo que se hace, más pegada a la vida cotidiana.

Creo que no podemos concebir ningún cambio grande sin comprender que eso estuvo lleno de hechos chiquitos, de esfuerzos que son los que hacen las grandes cosas.

El darle más presencia a los temas cotidianos de la gente, me parece que es una contribución que vamos a hacer en nuestra banca.

—¿Qué opinás de los actos de los partidos tradicionales con las mujeres?

—No deben sorprendernos los actos que hoy hacen los partidos tradicionales y que tienen como primer motivo la irrupción que hace el tema de la mujer tanto en lo nacional como internacionalmente.

Lo que diferencia es que ellos tuvieron la posibilidad de resolver las cosas que plantearon en relación a la mejora a la condición de la mujer y no lo hicieron.

Nos diferenciamos porque hemos tratado de llevar adelante las cosas que planteamos. En lo que tiene que ver con guarderías, con los lavaderos, hay un proyecto nuestro presentado en el Parlamento, que demuestra cómo en estos años hemos tratado en concreto estos problemas.

El programa del Frente Amplio apunta al fondo del problema.

Nosotros no concebimos la actividad hacia las mujeres, sino con las mujeres.

—Y tú, con una hija de diecisiete, ¿qué piensas de la juventud?

—Los jóvenes no son sólo el futuro del país, sino que son presente y por lo tanto es necesario resolver hoy. Son vida concreta, y dependerá de la mayor o menor felicidad que vivan su juventud, cómo serán mañana.

Muchas veces los adultos concebimos el país que debería ser por ellos, y creo que la mayor contribución está en que sean ellos que expresen lo que quieren, es decir, crear el ambiente adecuado para que la juventud se exprese e incorporar el potencial que tiene en sus realizaciones.